Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica
Cuatrimestral | Facultad de Humanidades, Campus VI | ISSN: 2594-1755
Año IX| Número 25 | Septiembre-Diciembre 2025
Dossier: "Filosofía Islámica y Orientalismo"
ARTÍCULO

Geografía imaginaria: Oriente y la representación del otro a partir de una lectura a Orientalismo de Edward Said

Imaginary Geography: The Orient and the Representation of the Other through a Reading of Edward Said's Orientalism

Silvia Sáez Delfín
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Correo electrónico: silviasaezdelfin@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-5771-1503

Resumen

Este artículo explora Orientalismo (1978) de Edward W. Said para comprender cómo Occidente ha construido una representación geográfica e ideológica de Oriente. Mediante una lectura crítica, se examina cómo el orientalismo devino en discurso de dominación que definió al otro como inferior y estático. Se incorporan aportes de autores como Stuart Hall, Ryszard Kapuściński y Fatema Mernissi para profundizar la reflexión sobre la otredad. El texto enfatiza la necesidad de revisar la teoría poscolonial y desmantelar enfoques académicos eurocéntricos. Finalmente, se destaca cómo estas narrativas siguen influyendo en la geopolítica actual y la construcción de identidades globales.

Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica
Cuatrimestral | Facultad de Humanidades, Campus VI | ISSN: 2594-1755
Año IX| Número 25 | Septiembre-Diciembre 2025
Dossier: "Filosofía Islámica y Orientalismo"
ARTÍCULO

Palabras Clave: Geografía imaginaria, Orientalismo, Cultura, Ideología, Poscolonialidad.

Abstract

This article explores Edward W. Said's Orientalism (1978) to understand how the West has constructed an ideological and geographic representation of the East. Through a critical reading, it analyzes how Orientalism became a discourse of domination that defined the East as inferior and static. The article considers contributions from authors such as Stuart Hall, Ryszard Kapuściński, and Fatema Mernissi to enrich the discussion about the representation of "the other." It highlights the necessity of revisiting postcolonial theory and dismantling Eurocentric academic approaches. Finally, it emphasizes how these narratives still shape current geopolitics and the construction of global identities.

Keywords: Imaginary Geography, Orientalism, Culture, Ideology, Postcoloniality.

> Our ideas of "East" and "West" have never been free of myth and fantasy, and even to this day they are not primarily ideas about place and geography.
> Stuart Hall

Desarrollo

El presente artículo tiene la intención de explorar la obra *Orientalismo* (1978) de Edward W. Said con el fin de entender las configuraciones del espacio en una

narrativa geográfica e histórica, además de revisar cómo ha sido la conceptualización del *otro*[1] desde Occidente hacia Oriente.

Occidente (*West* en inglés) fue primero entendido como los países colonizadores de Europa y ya más adelante también incluyó a otras potencias como EUA. Ha sido la unidad geográfica, ideológica y cultural que se ha diferenciado del *otro* y se ha definido a partir de una lógica de dominación en la que considera que él es el único agente generador de discurso, esto es, Occidente como una entidad conformada por académicos europeos han pretendido privar a las otras culturas de hablar por sí mismas. Es por esto por lo que resulta esencial estudiar algunos de los procedimientos en los que Oriente ha sido sólo una representación de Occidente y que, por lo mismo, existe una muy simplista forma de clasificar la diversidad cultural -como lo es la dicotomía Occidente-Oriente- cuando uno se adhiere a dinámicas coloniales como el orientalismo.

Adicionalmente, se tomará en cuenta el pensamiento de otros autores para examinar las problemáticas que genera hablar del *otro,* lo que es Occidente y el pensamiento eurocentrista. La importancia de este ensayo reside en enfatizar cómo es que Occidente-Oriente ha sido una creación discursiva que, sin embargo, puede determinar espacios, identidades y la relación entre diferentes culturas. Uno de los objetivos de este artículo es el de entender el recorrido epistemológico que hace Edward Said y que generó desde 1978, año de publicación de *Orientalismo,* un

[1] Para esta redacción, he tomado la decisión de utilizar el término *otro* en minúscula e itálica, sin embargo, hay otros autores también aquí incluidos (como Ryszard Kapuściński) que prefieren hacer el énfasis con una mayúscula inicial: el Otro.

recuestionamiento a cómo nos aproximamos a conceptos paradigmáticos como Oriente.

1. Características generales de *Orientalismo*

Edward Wadie Said nació en Jerusalén, Palestina, en 1935. Fue un destacado crítico literario y profesor de literatura comparada. Estudió en Egipto y EUA. Su primera publicación fue en 1966 con el libro *Joseph Conrad y la ficción de la autobiografía.* A partir de su obra *Orientalismo* (1978), se destacó en los estudios poscoloniales. Enseñó en la Universidad de Columbia hasta su muerte en 2003.

En la obra *Orientalismo*, Said analiza algunos de los siguientes aspectos respecto a Oriente: el campo de estudios académicos (las instituciones), el conjunto de representaciones y las relaciones desiguales. Oriente es "una unidad geográfica, cultural, lingüística y étnica" (Said, 81) que sobre todo se ha estudiado desde los textos, más que por una indagación vivencial/experiencial. Said se enfoca en recopilar la historia y obra de eruditos orientalistas provenientes de Europa que desde el siglo XVIII emprendieron una labor de leer sobre territorios que estaban en ese conglomerado designado Oriente.

Por otro lado, aunque Europa ya había emprendido mecanismos colonizadores desde el siglo XV con la "llegada" a América y la subsecuente formación de colonias y virreinatos, el orientalismo es una respuesta específica a la Ilustración del siglo XVIII, en la cual se buscaba crear una clasificación del conocimiento (como con *La Enciclopedia*) que incluye nuevos dominios del saber

como toda la amalgama cultural, religiosa, lingüística y geográfica que designaron como Oriente.

En *Orientalismo*, Said establece desde su introducción que uno de los objetivos de su escritura es "abordar principalmente no la correspondencia entre el orientalismo y Oriente, sino la coherencia interna del orientalismo y sus ideas sobre Oriente" (pp. 24-25). De dicho modo, Said ofrece un acercamiento a la formación del fenómeno, disciplina o "distribución de una cierta conciencia" llamada *orientalismo*.

Con un orden cronológico y una delimitación geográfica marcada, Said reparte el libro en tres partes: "El ámbito del orientalismo", "Estructuras y reestructuras del orientalismo" y "El orientalismo en nuestros días". Los tres países a los que se refiere desde donde se estudia a Oriente son Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, en un periodo que abarca desde el siglo XVIII a su actualidad, es decir, 1977, año en que escribe la obra.

Orientalismo es un "ensayo histórico"[2] que incluye también una aproximación geográfica, sociológica e incluso literaria. Una de sus limitaciones, según las críticas que se ha hecho a la obra, es que sólo consideró a los países árabo-mulsulmanes como parte de Oriente, cuando en realidad se puede hablar de otros Orientes en Asia[3]. No obstante, sigue siendo una obra de referencia para los

[2] De acuerdo con la clasificación de la editorial DeBolsillo.

[3] Aunque sí menciona y contempla a China e India (Said, 97), no son poblaciones y culturas en las que se detenga a desarrollar a lo largo del libro.

estudios poscoloniales y, como se indagará en este artículo, para entender la creación de espacio imaginario que ha hecho el Occidente de Oriente.

2. La creación del *otro*

Said subraya un punto que va a permear todo su libro y su definición de orientalismo: "Al referirnos al discurso cultural y al intercambio dentro de una cultura, que lo que comúnmente circula por ella no es 'la verdad', sino sus representaciones." (p. 45) Es así que el orientalismo no se plantea como un estudio de los países considerados orientales, sino como una representación ideológica de los eruditos, políticos, peregrinos y escritores que convirtieron a Oriente en una unidad monolítica y que identificaron desde el principio como "ellos", siendo las potencias francesas, británicas y, a partir del siglo XX, estadounidenses, parte de un "nosotros" que observa, clasifica y define desde una posición de supremacía.

En realidad, cada sujeto realiza permanentemente una distinción entre lo que es lo propio y lo ajeno, el uno y el *otro*, pero Said explica que estas divisiones pueden implicar arbitrariedades. La selección de lo que es uno, lo familiar, implica decisiones que van a colocar al otro, no familiar, en un espacio de extrañeza y, como hemos visto en muchos casos de la historia, como un ente diferente que hay que someter.

> La práctica universal de establecer en la mente un espacio familiar que es "nuestro" y un espacio no familiar que es el "suyo" es una manera de hacer distinciones geográficas que *pueden ser* totalmente arbitrarias. (p. 87)

Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica
Cuatrimestral | Facultad de Humanidades, Campus VI | ISSN: 2594-1755
Año IX| Número 25 | Septiembre-Diciembre 2025
Dossier: "Filosofía Islámica y Orientalismo"
ARTÍCULO

Realizar una separación en un espacio -aunque sea desde una geografía imaginaria, esto es, en un espacio mental- crea automáticamente una frontera en la que los que se identifican como lo nuestro o familiar rechazan lo no familiar y los ubican en un punto de extrañeza y diferencia. Las fronteras pasan no sólo a ser geográficas, sino que se van expandiendo hacia lo "social, étnico y cultural" (ídem.). Diferenciarse uno del *otro* inventa de inmediato una distancia que con el tiempo no sólo es imaginaria.

Para complementar lo anterior, Said hace referencia a *La poética del espacio* de Gaston Bachelard en la que el espacio objetivo es menos importante que la cualidad y significación que va a adquirir poéticamente (ídem) y esto va a tener repercusiones en el espacio geográfico como en nuestra estimación del tiempo. El espacio objetivo se acompaña de este espacio imaginario, por ejemplo, cuando Occidente determina los límites y características de Oriente.

> No hay duda de que la geografía y la historia imaginarias ayudan a que la mente intensifique el sentimiento íntimo que tiene de sí misma, dramatizando la distancia y la diferencia entre lo que está cerca de ella y lo que está lejos. (Ídem.)

En su libro *Encuentro con el Otro,* el autor bielorruso Ryszard Kapuściński, desde su labor periodística, tiene una aproximación un poco diferente a lo antes desarrollado. El *otro* es un elemento con el que se puede establecer un vínculo, no una diferencia y es en este intercambio que uno enriquece su autoconocimiento, no separa ni somete al *otro:* "Los Otros son el espejo en que nos reflejamos y que nos

hace conscientes de quiénes somos. [...] Los Otros proyectan luz sobre mi propia historia" (Kapuściński, p. 57). Coloco esta referencia para contrastarla con lo que ilustra Said. Kapuściński se refiere al *otro* como la posibilidad de uno para tener un marco comparativo que lo haga sobre todo indagar en su propia historia, no para arrebatarle la identidad al otro. En cambio, Said presenta a la sociedad europea creando una definición propia de Oriente, en la que abundan erradas representaciones del islam y algunas configuraciones sociales como lo son el harem. Al islam se le identifica con algo inferior al cristianismo e incluso provoca amenaza, por considerársele violento por aspectos como la ijtihād. Por el lado del harem, se le ilustra a éste en la pintura y la literatura como un lugar de encuentro erótico cuando en realidad desde el imperio otomano se puede apreciar que eran espacios con jerarquías muy endurecidas entre lo que eran las parejas del sultán, los eunucos y los hijos de esclavas y parejas, o también espacios domésticos en los que convivían las familias extendidas, como presenta la socióloga marroquí Fátima Mernissi en su obra *Sueños en el umbral. Memorias de una niña en el harén* (1994).

> Los [harenes imperiales] florecieron con las conquistas territoriales y la acumulación de riquezas de las dinastías imperiales musulmanas, empezando con la de los omeyas, dinastía árabe del siglo VII, con sede en Damasco, y terminando con los otomanos. […] Los harenes domésticos en realidad eran familias ampliadas, como la que se describe en este libro, sin esclavos ni eunucos y, en muchos casos, con parejas monógamas, pero que mantenían la tradición de la reclusión de las mujeres. (Mernissi, p. 46)

Por medio de estos y otros ejemplos, se puede advertir que Occidente voltea a ver a Oriente para poder generar un discurso fijo y conveniente para la dominación y, en el caso de las artes, de la exotización:

> Las representaciones son formaciones o como Roland Barthes ha dicho a propósito de todas las operaciones del lenguaje, son deformaciones. Oriente, en tanto que representación en Europa, es formado -o deformado- a partir de una sensibilidad cada vez más específica hacia una región geográfica llamada "Este". (Said, pp. 361-362)

Said considera en su prefacio de 2003 que ni Oriente ni Occidente cuentan con una estabilidad ontológica, en cambio, están hechas de un esfuerzo humano que involucran una afirmación e identificación con el *otro* (4). Sin embargo, hay que tomar en cuenta que desde el siglo XIX hasta el año de estudio de Said, los eruditos orientalistas se conformaron con recurrir a viejas fórmulas, como si el campo del islam, la lengua árabe y los países arabo-musulmanes[4] fueran parte de un conocimiento trunco, infértil y cristalizado en el tiempo y el espacio. Para esto, Said realiza una comparación entre la labor de los orientalistas y la de Bouvard y Pécuchet, personajes literarios de Gustave Flaubert, ya que satiriza la actitud de estudiosos que consideran ya haber obtenido todo el conocimiento del mundo y dedican sus días a copiar libros y reescribir ideas, sin criticarlas (p. 162).

[4] Conforme se avanza en la lectura, se va especificando que se trata del estudio de países árabes y/o musulmanes, como Egipto, Palestina, Siria y Marruecos, no obstante, reitero en señalar que el orientalismo también puede llegar a abarcar países como China e India.

Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica
Cuatrimestral | Facultad de Humanidades, Campus VI | ISSN: 2594-1755
Año IX| Número 25 | Septiembre-Diciembre 2025
Dossier: "Filosofía Islámica y Orientalismo"
ARTÍCULO

3. *Orientalismo* y el desarrollo de los estudios en los siglos XVIII-XX

En el siglo XVIII hubo algunos avances importantes en el orientalismo, como lo fueron la "expansión, confrontación histórica, una actitud de simpatía y clasificación" (p. 169). Del mismo modo, los estudios orientalistas se secularizaron al desprenderse del filtro de la moral cristiana, sin embargo, el islam siguió siendo considerado, como ya se mencionó, una religión imitativa de otras como la cristiana.

El siglo XIX resultó en una transformación más notoria del orientalismo, mediante eruditos como Silvestre Sacy, quien tuvo una dedicada labor dentro de la docencia, sus primeras lecturas de la Piedra de Rosetta y del estudio de la gramática del árabe, y Ernest Renan, quien, a pesar de un marcado racismo en sus apreciaciones del *otro*, formó el camino para que el orientalismo fuera una disciplina más formal, constituyéndola dentro de los estudios filológicos.

Por otro lado, ya desde este siglo, tanto eruditos franceses como ingleses consideraban esencial conocer, estudiar y apropiarse -en el sentido territorial pero también ideológico- de lo oriental porque "ellos" (una vez más, los *otros*) no eran capaces de hacerlo por sí mismos (p. 395).

Edward Said continúa exponiendo el pensamiento de diversos escritores y estudiosos del siglo XIX, pero resulta interesante la transición que marca de un siglo al siguiente.

Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica
Cuatrimestral | Facultad de Humanidades, Campus VI | ISSN: 2594-1755
Año IX| Número 25 | Septiembre-Diciembre 2025
Dossier: "Filosofía Islámica y Orientalismo"
ARTÍCULO

> El orientalismo, cuya función en la cultura del siglo XIX había sido restablecer para Europa una porción perdida de humanidad, […] en el siglo XX se había convertido en un instrumento político. (p. 336)

Ya desde la desmedida colonización que había empezado en el siglo XIX, se consideraba que las potencias como Gran Bretaña y Francia emprendían una causa de rescate a los países asiáticos y africanos, pero lo que es aún más grave es que desde ese momento hasta aquél en el que está escribiendo Said, los orientalistas no solamente tienen una función académica, sino que ya son requeridos como parte de los gobiernos para sus estrategias militares y económicas en contra de otros países.

También en el siglo XX, Estados Unidos se volvió otro lugar desde el cual la preocupación y prioridad por abarcar Oriente creció. EUA manifestó desde muy temprano sus intereses en las zonas petrolíferas de los países árabes, así como su apoyo a dictaduras o el establecimiento de relaciones económicas y políticas en países como Israel y Arabia Saudita.

4. Repensar Oriente y Occidente

Las clasificaciones y los nombres nos funcionan (Oriente, Medio Oriente, Occidente) como herramientas para delimitar y crear unidades discursivas que integran elementos "convenientes", este término en el sentido que lo usa Foucault, es decir, conveniencia como una de las formas en las que las cosas se repliegan y se estiman similares (Foucault, 44). En ese sentido, resulta necesario incorporar una

praxis responsable en la que se analice cómo hemos llegado a pensar al *otro* y Medio Oriente desde una mirada orientalista para así poder desmontarla. Es fundamental recuestionar permanentemente la percepción que se tiene del *otro*, en este caso del árabo-mulsulmán, para poder depurar la educación eurocentrista que sigue predominando en las aulas.

La lectura de *Orientalismo* hace reflexionar en cuanto a la investigación académica, la cual cuenta con bases teóricas, terminología y conceptualizaciones que requieren de una constante flexibilidad y deconstrucción para que nuestra relación con el *otro* no se mantenga estática y errada.

En el capítulo "Where and What is "The West?" de la obra *Formations of Modernity*, Stuart Hall menciona que Occidente (West) emergió de Europa occidental y que en la actualidad también ha integrado otras regiones como Estados Unidos o Japón (Hall, p. 276). Lo occidental puede ser pensado como el tipo de sociedad que es desarrollada, industrializada, urbanizada, capitalista, secular y moderna (p. 277). Dichas definiciones de Occidente han sido parte de la estrategia de coerción y poder sobre otras regiones. A este respecto, revisar la propia historia, los narradores de ésta y repensar el espacio habitado por comunidades nos permite la expansión de análisis y percepción de los diferentes agentes que hay en cada región, además de que se les deja de silenciar en su propio discurso.

Para abonar a esta discusión, pueden pensarse los procesos de modernización desde otros contextos, como lo fue la Nahda en los países árabes desde el siglo XIX. La Nahda (con frecuencia, traducida como "renacimiento" o "resurgimiento") fue

un movimiento que surgió en el siglo XIX, principalmente en los ámbitos literarios y culturales en la zona del Levante. Puede funcionar como un marco de referencia para entender la compleja idea de "modernidad" en la región. Algo importante de destacar es que no se trata de una relación binaria, como si se tratara una respuesta a la relación con Occidente, sino que fue un periodo en el que la escritura, fundación de universidades, editoriales, periódicos y la relación con la migración a otras latitudes como América ampliaron la idea de lo que ha sido la idea de lo árabe y el islam.

Es así que *Orientalismo* resulta de gran utilidad porque da pie también a repensar y prestar atención a las voces subalternas de grupos étnicos, mujeres y clases sociales que han sido históricamente silenciadas. Este entramado teórico en el que se utilizan términos como Oriente y Occidente, precisa de una indagación activa de lo que esto ha significado y, muy importante, en lo que se ha transformado hoy.

Conclusiones

Uno de los principales objetivos de Edward Said en *Orientalismo* fue el de extender los estudios orientales por medio de nuevas preguntas a viejos textos y de un acercamiento a las particularidades y experiencias personales -en vez de textos canónicos e incuestionables- para empezar a percibir y entender que los países orientales no son homogéneos y que en cambio tienen una variedad de lenguas, dialectos, costumbres e historia.

Igualmente, es esencial destacar que Said, después de publicar *Orientalismo* en 1978, se hizo a la tarea de revisar, comentar y enriquecer su obra por medio de su ensayo "Orientalismo reconsiderado" (1984), su epílogo (1994) o de su prefacio (2003) para así reflexionar sobre problemáticas actuales como la colonización israelí en territorio palestino, la ocupación estadounidense en Irak o el hecho de que a pesar de que el mundo está configurado por naciones independientes y ya no por imperios, sigue habiendo relaciones desiguales en las que las potencias económicas, como EUA, construyen una imagen de una sociedad multicultural, pero en realidad sigue estableciendo distanciamientos con el *otro*, basada en supremacías raciales que interrumpen y anulan la convivencia entre las diversas culturas.

Para completar el estudio de la obra de Said, nuevamente cito a Kapuściński, quien, por medio de entrevistas y conferencias, reflexionó sobre el espacio que le damos al *otro* y es así que declara citando a Emmanuel Lévinas.

> Lévinas [...] dice que no solo tienes la obligación de ir al encuentro del Otro, acogerlo y mantener con él una conversación, sino que también debes responsabilizarte por él. [...] Aceptamos al Otro, aunque sea diferente, y precisamente en esa diferencia, en esa alteridad, residen la riqueza, el valor y el bien. Al mismo tiempo, la diferencia no impide mi identificación con el Otro: "El Otro soy yo." (Kapuściński, p. 48)

Bibliografía

Foucault, Michel. 2018. *Las palabras y las cosas.* Ciudad de México: Siglo Veintiuno.

Hall, Stuart, Bram Gieben (Eds.). 1993. *Formations of Modernity.* Cambridge: Polity Press.

Kapuściński, Ryszard. 2006. *Encuentro con el Otro* (Agata Oszeszek, Trad.). ePub.

Mernissi, Fatema. 2020. *Sueños en el umbral. Memorias de una niña en el harén*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

Said, Edward W. 2004. *Orientalismo*. (M. L. Fuentes, Trad.). Barcelona: DeBolsillo.

Tuathail, Gearóid Ó, Simon Dalby, Paul Routledge (Eds.). 1998. *The Geopolitics Reader*. Londres: Routledge.

Universidad Autónoma de Chiapas
www.miscelaneafilosofica.unach.mx
miscelanea.filosofica@unach.mx
Av. Canarios S/N, Fracc. Buenos Aires
CP. 29050, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México